

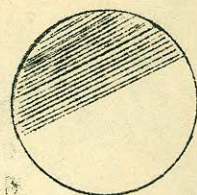
U. de A.

28 JUL. 1971

RECIBIDO

AÑO DEL CENTENARIO

Informe Quincenal



Nº 4

FACULTAD DE MEDICINA

No.04.
Jul.
1971

Período del 10. al 15 de julio de 1971

"En una Escuela de Medicina ser profesor significa tener una posición de prestigio que demanda ciertas consideraciones; sin embargo, la admiración y el respeto que se le confiera al profesor dependerá de la forma como éste cumpla las funciones inherentes a su título y de la manera como conduzca sus relaciones humanas".

Tomado de: Edward M. Bridge, "Actitudes y opiniones de los profesores de Medicina". Educación Médica y Salud. 1: 370, 1967.

1o) HOMENAJE A LOS PROFESORES FRANCISCO RESTREPO MOLINA Y ALFREDO NARANJO VILLEGAS.

En el R.C. M. del día 15 de julio, el Departamento de Medicina Interna de la Facultad rindió un homenaje a los profesores Francisco Restrepo Molina y Alfredo Naranjo Villegas, por medio de la entrega de sendos pergaminos que fueron entregados por el Señor Decano.

En dicho acto el Profesor Jaime Borrero, Jefe del Departamento, pronunció las siguientes palabras:

"La iniciación del juramento original de Hipócrates, reza: ".... guardaré por quien me enseñó este arte, cariño igual al que debo a mis padres...."; por eso es para mi grato y emotivo este sencillo homenaje que los profesores del Departamento de Medicina Interna quieren hoy rendir a los exprofesores Francisco Restrepo Molina y Alfredo Naranjo Villegas.

El Doctor Don Francisco, como respetuosa y cariñosamente lo llaman sus pacientes de Envigado, es ya en la Medicina Antioqueña una figura legendaria, continuadora en línea directa de las tradiciones médicas de Don Manuel Uribe Angel. Su magra figura y su circunspecta dignidad recuerdan una imagen del Greco plasmada en nuestros montes envigadeños. Quienes iniciamos a su lado nuestros balbuceos médicos y luego convivimos con él la cotidiana labor de enseñanza, aprendimos a admirar su sabiduría práctica, sus conocimientos siempre renovados pero, por sobre todo, su constante duda inquisitiva, cual tábano Socrático y su humildad, que le permitía valorar cuándo el auténtico conocimiento se hace verdad.

